

20

Santiago, septiembre de 1991

Perfiles

FINAL

Porque está preso

El autor no pudo asistir

Mientras en el sofisticado Instituto Francés de Cultura una numerosa concurrencia daba entusiasta relieve al lanzamiento de la novela "Haceldama - Campo de Sangre", en una "soirée" en que hubo hasta deliciosos canapés y exquisito vino blanco francés, el autor del libro, Guillermo Rodríguez Morales, condenado a prisión perpetua por la dictadura, limpiaba las letrinas de la Cárcel Pública en cumplimiento de su turno de trabajo como prisionero político.

El lanzamiento de la novela de Guillermo Rodríguez se efectuó en el Instituto Francés, con la presencia del embajador de ese país en Chile. La autora del prólogo es Danielle Mitterrand, esposa del presidente de Francia. En 1982 ella contribuyó a salvar la vida de Rodríguez con el envío de un pulmón artificial que permitió rescatarlo de la agonía. La CNI había intentado envenenar a Rodríguez y aunque pudo salvarse, otros dos presos murieron al comer del mismo alimento. Si bien Guillermo Rodríguez quedó vivo, el atentado le costó gran parte su voz.

El diputado Andrés Aylwin Azócar presentó la novela "Haceldama - Campo de Sangre". También hizo un elogioso esbozo literario el escritor Armando Uribe. Hablaron también la escritora Mónica Echeverría, que impulsó el trabajo literario del preso político, y la madre de Guillermo Rodríguez.

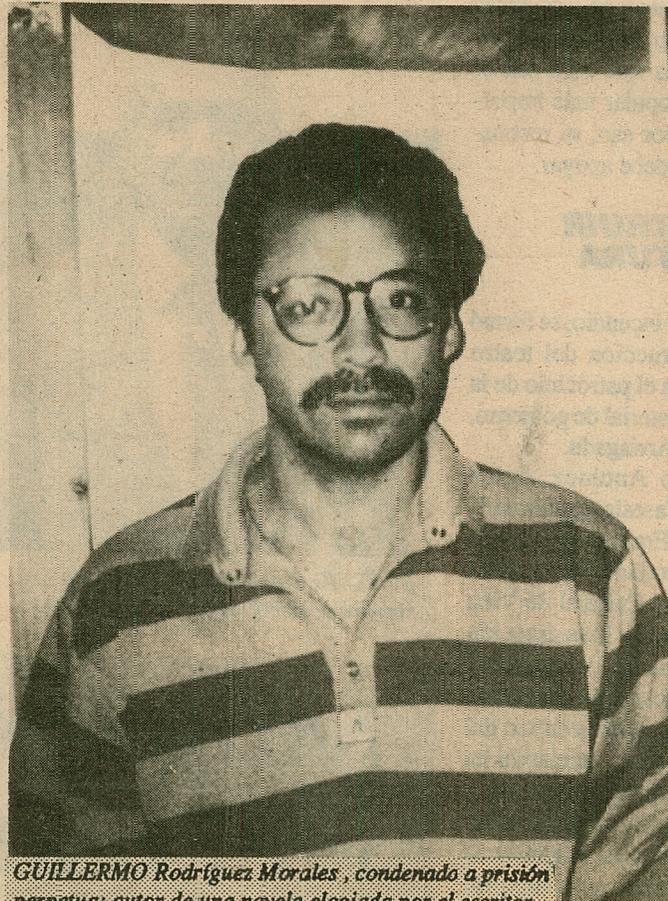
En el acto estaban presentes la viuda del presidente Allende, señora Hortensia Bussi; el ex senador Rafael Agustín Gumucio; el sacerdote Rafael Maroto; Matilde y Jacques Chonchol; y muchas otras personalidades.

En su prólogo a la novela, la señora

Mitterrand expresa su esperanza de volver a ver a Guillermo Rodríguez, a quien conoció en 1990 en su visita a Chile, como "un hombre libre".

PALABRAS DE AYLWIN

En su discurso de presentación de esta novela, el diputado Aylwin dijo: "Guillermo Rodríguez es fundamentalmente un autodidacta. Su contacto con los libros se debe a una circunstancia dolorosa. Perte-



GUILLERMO Rodríguez Morales, condenado a prisión perpetua: autor de una novela elogiada por el escritor Armando Uribe.



HABLA la madre de Guillermo Rodríguez Morales en el Instituto Francés de Cultura, leyendo el mensaje que envió desde la cárcel el autor de "Haceldama - Campo de Sangre".

neciente a una familia obrera, su abuelo, luchador político, quedó ciego antes de los 30 años; ambos supieron de la miseria e incluso de la mendicidad. Pero al abuelo le gustaba la literatura y su propia limitación física lo refugió en los libros. Su lazarillo lector, de apenas cinco años, fue su nieto. Recorriendo la calle San Diego supo de Víctor Hugo, Dostoievski y tantos otros escritores clásicos. Así, el nieto, dio felicidad a su abuelo y se compenetró en el mundo de la literatura. Fue la primera vez, seguramente, que Guillermo Rodríguez convirtió un dolor en belleza para otro y perfeccionamiento para sí".

"Guillermo Rodríguez fue un valiente luchador contra la dictadura. Ha conocido el rigor de las cárceles, donde permanece hasta hoy. Pudo escribir largamente sobre el drama de los presos políticos y su propia experiencia dolorosa. Ante un intento de envenenamiento dentro de la cárcel, se debatió largamente entre la vida y la muerte, saliendo

de esa odisea con sus cuerdas vocales seriamente dañadas. Hasta hoy lo llaman 'El Ronco'. No obstante toda esta terrible experiencia carcelaria, los presos políticos son protagonistas apenas tangencialmente en su libro".

"La obra esta dedicada a develar la dramática y deshumanizada vida de los presos comunes que muy a menudo deslinda en las peores experiencias de crueldad y cuya realidad el autor pudo conocer como preso político, especialmente en el período en que estos no habían conquistado el derecho a permanecer aislados del resto de la población penal".

"Guillermo Rodríguez con su obra hace una notable contribución a la causa de la libertad de los presos políticos. La propaganda majadera ha querido convertirlos en 'peligrosos', 'terroristas'. Pero los hechos son más fuertes que las palabras: jóvenes presos políticos dan su prueba de aptitud académica y obtienen resultados superiores a los setecientos puntos; Sandra Trafilaff se convierte en poetisa; cada preso hace algún aporte importante de orden cultural o moral; hoy Guillermo Rodríguez, sobreviviente del terrorismo de estado, parcialmente mudo por la crueldad humana, nos entrega este libro donde no existe una palabra de odio ni resentimiento y donde dramáticamente se afirma que es posible convertir la crueldad en arte, belleza, cultura, en aporte serio para la solución de un terrible problema de nuestros tiempos" ●